



A0584

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR CARLOS HERRERA EN EL PROGRAMA EXTRAORDINARIO CON MOTIVO DEL XX ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE RNE

Congreso de los Diputados, 06-12-98

Carlos Herrera.- Don José María, buenos días.

Presidente.- Buenos días.

C. Herrera.- ¿Está usted eufórico hoy? Me imagino.

Presidente.- Estoy muy contento. Por cierto, aprovecho para saludar a mi amigo Lolo Sáinz, que es una persona a la que le tengo un gran aprecio. Le deseo los mayores de los éxitos.

C. Herrera.- Presidente, ha sido muy interesante una parte del discurso de don Federico Trillo, cuando decía que "España es una gran nación, que no ha traído la Constitución el concepto de nación de España, que ya venía desde... Donde cabemos todos y donde, además, es bueno que eso se subraye constantemente".

Presidente.- Absolutamente. Somos la nación más antigua de Europa en su formación histórica y somos, al mismo tiempo, una nación moderna en cuanto a lo que es la formulación histórica de la nación que surge a comienzos del siglo XIX. Pero, sobre todo, somos una nación, como ha dicho el Presidente del Congreso, en la que cabemos todos y todos podemos defender libremente las cosas que pensamos y que queremos, sin ninguna limitación. La limitación es defender las reglas y no querer quebrantar las reglas, bien por la violencia; bien, como algunos intentan, por el hecho de dejar la violencia porque, al final, las coartadas, las excusas, pueden ser las mismas, pero el resultado no puede ser el mismo.

C. Herrera.- ¿Hay alguna ausencia en la conmemoración de los veinte años de la Constitución que a usted le duela especialmente?

Presidente.- No. Yo estoy muy satisfecho de como se han desarrollado estos meses de conmemoración de los veinte años de la Constitución. He puesto mucho empeño personal en ello. He puesto mucho empeño por parte del Gobierno, pero, sobre todo, por las instituciones.

Recuerdo un almuerzo que tuvimos en Moncloa con los ponentes constitucionales a los cuales yo les animaba a desarrollar una gran actividad a lo largo de estos meses. Lo han hecho los ponentes constitucionales, las instituciones políticas, sociales, de nuestro país; pero, sobre todo, lo que se ha demostrado es el enorme grado, el amplísimo grado, de consenso que hay en España en torno a la Constitución en este momento, y el que hay una inmensa mayoría de españoles que desean que la Constitución siga siendo la norma

que garantice nuestra convivencia, nuestra libertad y nuestro futuro. Y eso es lo más importante que se ha visto en estos días.

C. Herrera.- Hoy, además, se publican en algunos periódicos unas encuestas en las que se ofrecen cifras que resultan abrumadoras; abrumadoras por cuanto más del 80 por 100 del pueblo español está contento con esta Constitución.

Presidente.- Claro, porque es una Constitución que ha sido un éxito, y no me canso de repetirlo. Es que hemos vivido una etapa histórica de éxito después de muchas frustraciones. El siglo XIX y el siglo XX español son historias de frustraciones continuas: muchos conflictos, muchos enfrentamientos, muchas guerras.

Pudimos tener un momento los españoles la sensación de que éramos incapaces de resolver razonablemente las cuestiones que nos afectaban y mirar hacia el futuro. Pues hemos demostrado que somos capaces y lo hemos hecho saliendo de una dictadura, creando nuestra democracia, recreando nuestras libertades, poniendo los objetivos y mirando hacia adelante en el futuro de nuestro país. Y yo creo que hay razonables motivos para estar satisfechos.

Ahora, que vamos a entrar en el siglo XXI, es el momento de retomar nuestros ímpetus, nuestros bríos, con nuevos objetivos y seguir haciendo lo que estamos haciendo.

C. Herrera.- Hay veces en las que la mecánica misma de las cosas hace que, de tanto repetir determinados asertos, acaben por ser omnipresentes en la ciudadanía. Digo ello porque quizá pienso que hay buena parte de la ciudadanía que, a lo mejor está, ya un poco cansada de escuchar todos los días la cancioncita de que hay que retocar la Constitución, de que hay que rearmarla, de que hay que revisarla, de que hay que releerla, de que hay que remirla, de que hay que volverla del revés, de que hay que anularla, etc., etc. ¿No se está exagerando demasiado con la voz que se le está dando a todo eso porque, al fin y al cabo, eso es un 7 por 100 del país quien lo está diciendo?

Presidente.- Yo creo que de la Constitución, sobre todo, lo que hay es, primero, que respetarla y, luego, cumplirla. Eso es lo más importante. Por tanto, no caben los debates teóricos. Uno puede tener una idea de reforma de la Constitución, pero no cabe el debate teórico de si se puede o no se puede reformar la Constitución.

La Constitución se puede reformar porque contiene los elementos para su reforma. Ahora, la cuestión es: ¿qué quiere usted reformar? Punto primero. Segundo, ¿considera necesaria esa reforma? Y, tercero, ¿cuánto consenso usted alcanza para contener esa reforma? Y, en este momento, eso no se da.

Es decir, que las voces que yo he escuchado de reformas constitucionales, naturalmente, primero, no plantean seriamente las cuestiones que se quieren reformar, y, en segundo lugar, no alcanzan el consenso necesario para hacerlo. No hablo ya de aquellas que pretenden nada menos que se quiebren las reglas en las cuales se fundamenta la reforma de la Constitución.

Es por lo que yo creo que la Constitución goza de una extraordinaria salud, y goza de una extraordinaria salud permítame, señor Herrera, decirle que en la sucesivas generaciones de españoles, porque usted habla con la generación de los españoles jóvenes de hoy, los que nacieron con la Constitución, y verá los valores de la Constitución reflejados en sus posiciones políticas.

Con esos activos yo creo que, sinceramente, no se juega. Ese activo es uno de los pilares más importantes con los cuales España entra en el siglo XXI, y por eso a mí me hace ser muy optimista.

C. Herrera.- ¿Pero esa insistencia de sus socios de legislatura, señor Presidente, se la hacen cuando están con usted también o sólo lo hacen de cara a la galería y en momentos determinadamente electorales?

Presidente.- Cada uno es libre de defender lo que quiera y lo que le parezca oportuno; pero a mí lo que me preocupa es que todo el mundo conozca mi opinión, y mi opinión es que yo no soy partidario de ninguna reforma constitucional. Creo que sería altamente inconveniente y, además, es que no sé de qué se trataría, lo cual haría probablemente absurdo eso.

Creo que la Constitución goza de un extraordinario vigor y, por tanto, esas voces yo creo que son voces que tienden más al confucionismo, que tienden más a buscar ciertas parcelas electorales, que no a trabajar en la realidad política para el futuro de nuestro país.

C. Herrera.- Señor Presidente, no le distraemos más, porque sabemos que la mañana es apasionante. Creo que hay un selecto ambigú preparado ahora, un cocteleo muy interesante, donde, además, siempre se cruzan muchas informaciones que son muy buenas.

Presidente.- Las informaciones que usted tiene, ¿no?

C. Herrera.- Señor Presidente, muchas gracias.

Presidente.- Enhorabuena, que me han dicho que le va muy bien.

C. Herrera.- No me puedo quejar. Hasta pronto. Gracias, muy amable.

Presidente.- Gracias.